

Reseña

Colomé-Ferrer, J., Planas, J. y Soler-Becerro, R. (coords.) (2022). *Vins, aiguardents i caves*. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili. ISBN 9788413650135.

Los trabajos que contiene este libro abordan cuestiones de gran interés: la evolución de la industria vinícola; la comercialización de los productos vinícolas, y la trayectoria de otros productos vinícolas, como los aguardientes o el cava y los vinos de determinadas comarcas o denominaciones de origen.

El trabajo de Raimon Soler-Becerro analiza los cambios de localización de las empresas del sector entre 1850 y 1986. Su atención se centra en las empresas que protagonizaron la fase industrial de la elaboración del vino. A partir de la información extractada de diferentes tipos de guías en distintos años, el autor ha sido capaz de situar en diversos mapas la evolución de los principales núcleos empresariales de la industria vinícola catalana. Asimismo, relaciona los cambios advertidos en la distribución geográfica de las empresas vinícolas con las transformaciones experimentadas por el sector durante más de un siglo. Concluye que la inicial hegemonía de los comerciantes de Barcelona fue sustituida por la del núcleo del Alto Penedès desde la entrada en la CEE.

En otro grupo de trabajos, el interés se centra en el análisis de los procesos de comercialización de los productos vinícolas. Lidia Torra estudia la extensión de las tabernas de la ciudad de Barcelona a lo largo del siglo XVIII. A través de las escrituras notariales de constitución o renovación de sociedades mercantiles dedicadas a la gestión de tabernas en la ciudad de Barcelona, la autora analiza los pactos entre los distintos socios y resalta que este tipo de sociedades fue capaz de atraer algunos capitales de la burguesía barcelonesa. Aunque las tabernas vendían también otro tipo de productos, se demuestra la importancia de esta red de distribución de productos vónicos, tanto en el comercio minorista como en el mayorista.

El trabajo de Miquel Gutiérrez-Poch también analiza otra red de distribución, pero orientada al mercado exterior. El autor estudia la importancia de mercados exteriores como el alemán y el suizo y el papel que jugó la red de establecimientos conocida como Spanische Weinhalle. Estas tiendas especializadas en la venta al por mayor y al por menor de vinos españoles tuvieron un destacado protagonismo en la expansión de las exportaciones desde finales del XIX y el primer tercio del XX.

El trabajo de Medina-Albaladejo también comparte el interés por estudiar el papel que jugó otra red de comercialización, las cooperativas de consumo. El autor resalta la importancia de las cooperativas de consumo y de producción en Cataluña a lo largo del primer tercio del siglo XX. Especialmente, fue muy significativo el peso de las bodegas cooperativas catalanas, sobre todo en las provincias de Barcelona y Tarragona. Por medio del análisis de la documentación de algunas cooperati-

vas de consumo, el autor concluye que las cooperativas de consumo no compraron vino en las bodegas cooperativas de producción. El autor concluye que fueron las diferencias sociales e ideológicas las que impidieron una mayor colaboración entre ambos modelos de cooperativismo.

Otros componentes destacados de la producción vinícola catalana son abordados en los capítulos de Colomé-Ferrer y Ferrer-Alòs (los aguardientes) y en el de Badia-Miró, Delgado y Pinilla (el cava). El trabajo de Colomé-Ferrer y Ferrer-Alòs tiene como objetivo sintetizar la evolución de la producción de aguardientes a lo largo del siglo XIX. A lo largo de este periodo, las innovaciones técnicas facilitaron el crecimiento de la producción de aguardientes con mejoras en la productividad. El mercado interior adquirió un significativo protagonismo por el crecimiento de la demanda de aguardientes para encabezar los vinos andaluces, para emplearlos en la producción de anisados o para fortificar los vinos destinados a la exportación. El texto nos muestra cómo este crecimiento de la demanda llevó a las empresas vinícolas a establecer redes de aprovisionamiento para asegurar el suministro de aguardientes. Por último, también se caracteriza la crisis de final de siglo por el descenso de las exportaciones de vino hacia Francia y por la introducción de alcoholes de origen industrial.

El capítulo de Badia-Miró, Delgado y Pinilla está dedicado a la expansión del cava y su trayectoria en los mercados internacionales entre mediados del XIX y los comienzos del siglo XXI. Con datos extraídos de las estadísticas del comercio exterior, los autores distinguen tres etapas fundamentales. Una primera etapa entre 1850 y 1940, en la que el cava se consolida en el mercado nacional gracias a la protección arancelaria y en la que las exportaciones representan un pequeño porcentaje. Una segunda etapa entre 1940 y 1990, en la que crecieron de forma muy significativa las exportaciones de cava desde los cincuenta y se aceleraron en los setenta. En la última etapa desde 1990 a la actualidad, las exportaciones de cava superaron a las ventas en el mercado nacional. Los autores subrayan que, aunque el cava se ha posicionado en el mercado internacional en el segmento de los precios bajos, algunas empresas productoras de cava han intentado en los últimos años un cambio de estrategia hacia una producción de mayor calidad y precio.

El último bloque de trabajos incluidos en el libro tiene como objetivo el análisis de la producción vinícola en algunas comarcas catalanas destacadas. El capítulo de Tarraubella i Mirabet y Pagarolas i Sabaté analiza el comercio de vinos en la cuenca de Tremp y en su zona de influencia. La producción de esta comarca estuvo dirigida a las zonas de montaña próximas debido a las precarias vías de comunicación. Por otro lado, el capítulo de Jordi Planas y Samuel Garrido estudia el caso del sindicato Alella Vinícola entre 1906 y 1936, una bodega cooperativa que destacó por la producción de vinos de calidad embotellados y con marcas propias. Los autores ponen de ma-

nifiesto el éxito de esta iniciativa empresarial, que consiguió revalorizar los vinos de la zona y aumentar sus ventas en el mercado nacional e internacional.

Por último, Miquel-Àngel Bové-Sans dedica su capítulo al análisis de la evolución de la producción de vinos del Priorato. El autor subraya que, a partir de los años ochenta, comenzó un proceso de reestructuración promovido por un grupo de viticultores con el objetivo de elaborar unos vinos de mayor calidad para revalorizar la producción vinícola de la zona. Fue una iniciativa con favorables resultados que consiguió recuperar la producción y extender el viñedo a lo largo de los noventa, lo que permitió frenar el declive económico de la comarca. Este esfuerzo colectivo favoreció la obtención de la denominación de origen calificada Priorato en el 2000.

El conjunto de trabajos publicados en este libro evidencia el destacado papel de la vitivinicultura en la historia económica

catalana. Al mismo tiempo, estos estudios constituyen una valiosa referencia para la investigación histórica por la diversidad de las fuentes utilizadas y por la variedad de perspectivas abordadas (producción vinícola, modelos empresariales, procesos de comercialización o comarcas vitivinícolas). Si tenemos en cuenta el destacado papel de la viticultura catalana en la actualidad, más de cincuenta y seis mil hectáreas de viñedo en 2022 y doce denominaciones de origen, el contenido de este libro será de gran interés para todos aquellos que quieran conocer el desarrollo de las distintas vitiviniculturas de la península ibérica.

Enrique Montañés Primicia
Universidad de Cádiz

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2023.11.005>